

## El Centro Histórico y el desarrollo económico

A 140 años de la fundación del Banco Nacional de México



# El Banco Nacional de México y el crecimiento económico del país

**A** RAÍZ DE QUE MÉXICO CONQUISTÓ SU INDEPENDENCIA COMO PAÍS, fue necesario construir las bases para el crecimiento económico, generar créditos para distintas actividades productivas, establecer un sistema financiero y monetario, crear una fuerza industrial e impulsar a las actividades comerciales. Sin embargo, en medio de inestabilidades políticas, guerras civiles e invasiones de ejércitos extranjeros, fue difícil lograr las condiciones que permitieran todo esto.

En este número se narra este difícil proceso, desde que se experimentaron crisis en la hacienda pública a finales de la época virreinal hasta que se crea el Banco de México a inicios del siglo xx. Uno de los actores clave en esta travesía ha sido el Banco Nacional de México, que tiene ciento cuarenta y ocho años de operaciones ininterrumpidas y que desde sus orígenes operó respaldando a los sectores públicos y sociales, como podrán enterarse nuestros lectores. Esperamos que lo disfruten.

## Los editores



**CIUDAD DE MÉXICO**  
CAPITAL DE LA TRANSFORMACIÓN



**fideicomiso**  
CENTRO HISTÓRICO  
DE LA CIUDAD DE MÉXICO



### En portada

Foro Valparaíso

POR ALEJANDRA CARBAJAL



### En contraportada

**El Centro ilustrado**

POR AXEL RANGEL

**Km Cero** ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 16, NÚMERO 191  
FECHA DE IMPRESIÓN: 20 DE NOVIEMBRE DE 2024

**Clara Brugada** Jefa de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Alejandra Carbajal** Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Alicia Rosas** Coordinación de Niños • **Elena González Trejo, Felipe Martínez Tapia, Joaquín Mendoza Ayala, Axel Rangel, Tania Recio** y **Carlos Villasana** Colaboradores

**REDACCIÓN:** República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 • **Teléfonos:** 55 5709 6974  
55 5709 7828 | 55 5709 8005

**IMPRESIÓN:** COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

**Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102**

Escribenos a [kmcerorevista@gmail.com](mailto:kmcerorevista@gmail.com)

[f KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

[X @kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)

[@ fideicomisocentrocdmx](https://www.instagram.com/fideicomisocentrocdmx)



## 02 EpiCentro

El paseo triunfal de la República restaurada



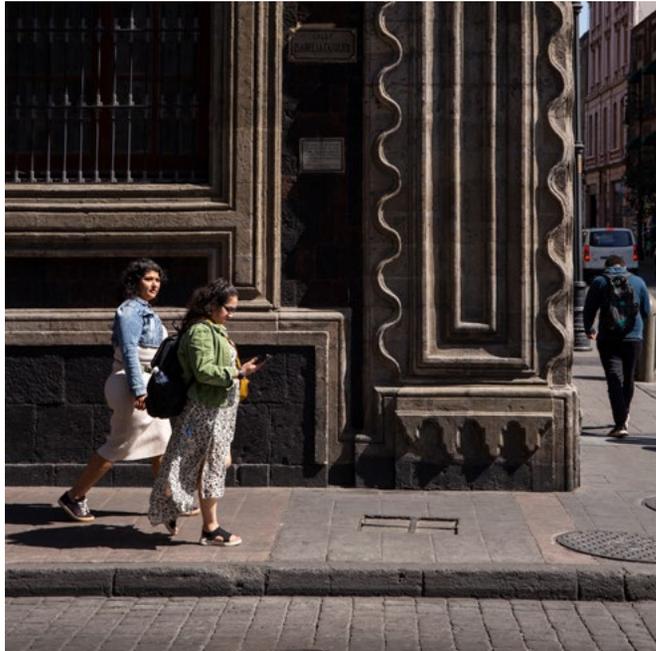
## 20 Voces

El Zócalo a través del tiempo



## 24 CentrArte

Templo de Santa Catalina de Siena



## 10 A fondo

Las bases del crecimiento económico y la fundación del Banco Nacional de México



## 08 Instantáneas



## 28 Cartelera



## 32 Niños



Plaza Manuel Tolsá

# Un paseo republicano

POR ELENA GONZÁLEZ TREJO

Este texto nos lleva a un recorrido por los mismos sitios por los que pasó el desfile triunfal encabezado por Benito Juárez a mediados del siglo XIX.

**P**ARA MÉXICO, EL SIGLO XIX NO SOLO MARCÓ EL inicio de su vida independiente. Fue también un periodo determinado por agudas y numerosas inestabilidades políticas, económicas y jurídicas, entre las que se incluyen guerras intestinas, asonadas militares, suspensiones de leyes e intervenciones extranjeras. En definitiva, fue un periodo sumamente convulso, aunque también es cierto que en aquella época se definieron muchos de los marcos sociales, legales y políticos que nos determinan hasta la fecha.

Uno de los momentos más álgidos fue el fin del llamado Segundo Imperio Mexicano, encabezado por Maximiliano de Habsburgo. El 15 de mayo, el archiduque europeo fue aprisionado junto con los generales Tomás Mejía y Miguel Miramón, en Santiago de Querétaro. Luego se les sometió a un Consejo de Guerra y, finalmente, se les fusiló en el Cerro de las Campanas la mañana del 19 de junio de 1867.

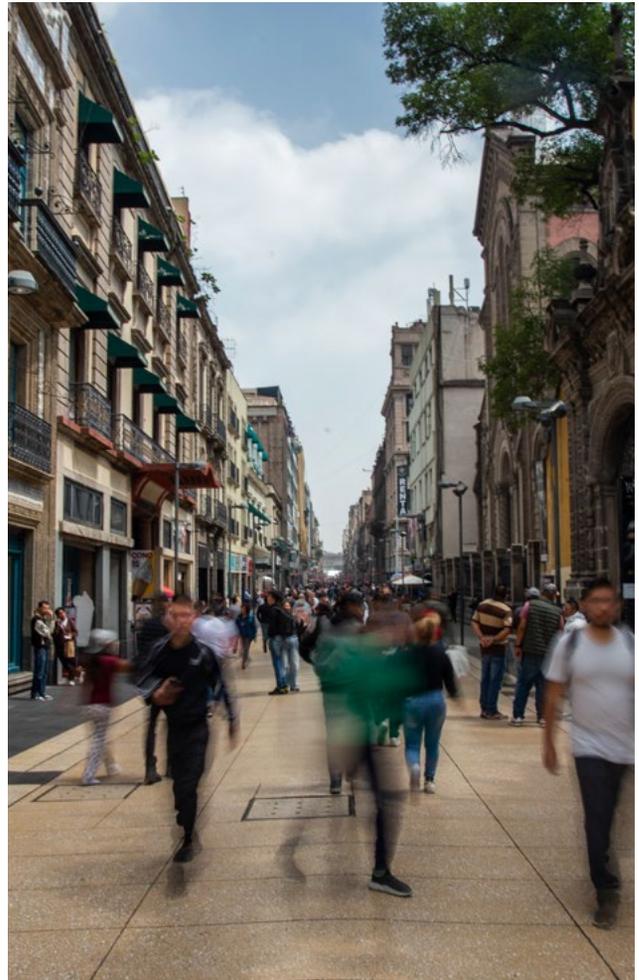
A partir de este suceso quedó zanjada la victoria del bando republicano y se consolidó la soberanía nacional. Para celebrar esto, el 15 de julio de 1867 Benito Juárez entró victorioso a la Ciudad de México, en medio de los vítores de la gente, que acudió animosa ante lo que suponía el fin de una guerra prolongada y dolorosa.

En las vísperas circuló por la ciudad un cartel que salió de la imprenta del periodista liberal Vicente García Torres. En el impreso, con fecha del 3 de julio de ese año, se invitaba a la gente a la ceremonia pública por la «llegada del C. Presidente Benito Juárez y los valientes caudillos de la libertad». Podemos seguir aún la ruta prevista para aquella celebración cívica.

Benito Juárez y la comitiva triunfante entraron a la ciudad por la antigua garita de Belén, que estuvo en funciones desde el siglo XVII hasta 1896. Estaba por donde actualmente cruzan la avenida Chapultepec y Bucareli, rematando el Paseo Nuevo, que fue inaugurado en diciembre de 1775 y era uno de los sitios predilectos del presidente Juárez.



Antiguo Templo de Corpus Christi



Calle Madero

Seguirían por el Paseo Nuevo en dirección al norte, hasta donde se encontraba la estatua ecuestre de Carlos IV. Ahora el famoso «Caballito» se halla en la Plaza Manuel Tolsá, pero en el siglo XIX estuvo donde hoy está el cruce de Paseo de la Reforma, avenida Juárez y Bucareli. Ahí se habilitaron unas tribunas, en donde esperaron las autoridades civiles y militares que darían la bienvenida a la comitiva. A la llegada de esta, tronaron las salvas de artillería para hacer los honores. Acto seguido, un grupo de niñas vestidas de blanco entregaron dos coronas: una para Juárez y otra para sus compañeros de lucha.

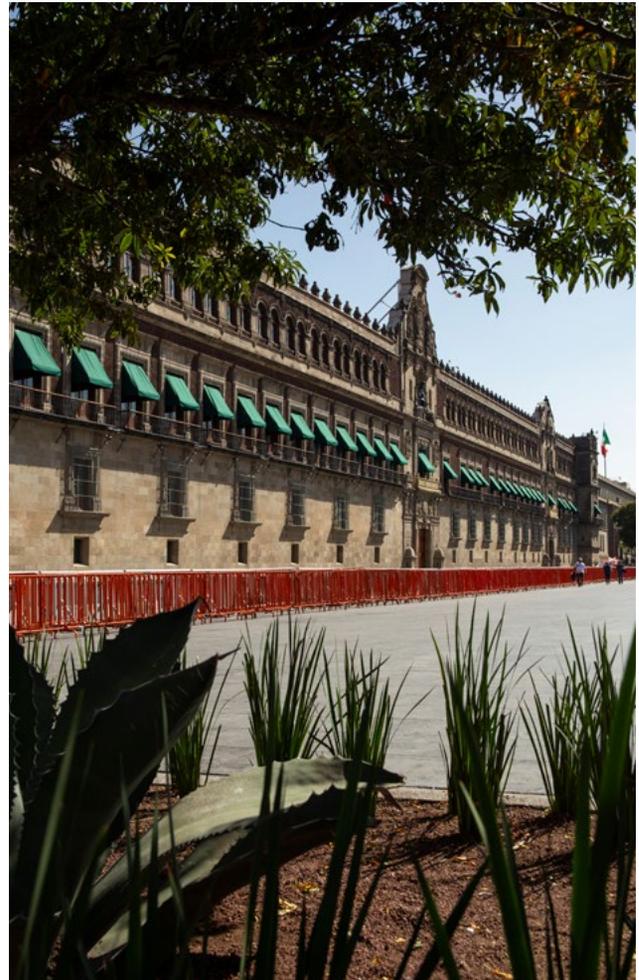
Ahí mismo se pronunciaron discursos cívicos, reconociendo la importancia de aquel trascendental momento, y tanto los funcionarios como varios de los asistentes depo-

sitaron arreglos florales en un altar patrio que se levantó ex profeso para la ocasión.

Luego continuaron por el rumbo de la Acordada, como se le conocía a la cárcel construida en el siglo XVIII y que permaneció en funciones hasta 1862 (aunque el edificio se mantuvo en pie hasta inicios del siglo XX). Algunos autores, como Manuel Rivera Cambas, sitúan el edificio más cercano a Bucareli, mientras que otros, como Alicia Bazán, afirman que estaba sobre la antigua calle del Calvario (donde hoy estaría el cruce de Juárez y Balderas). El recinto carcelario fue construido por Lorenzo Rodríguez, maestro mayor de las obras del Real Palacio, y por Joseph de Herrera, arquitecto que participó en la construcción del Palacio de la Inquisición.



Atrio de San Francisco



Palacio Nacional

De ahí el desfile pasaría por el convento de Corpus Christi, que comenzó a construirse el 12 de septiembre de 1720 a cargo del arquitecto Pedro de Arrieta. Actualmente solo queda en pie el antiguo templo, que funciona como sede del Archivo Histórico de Notarías de la Ciudad de México. Las curiosidades y los caprichos de la historia han querido que justo ahí estén resguardados documentos firmados por Benito Juárez.

El camino continuó por la calle de San Francisco, nombrada así porque ahí se encontraba el que posiblemente era el convento más suntuoso de la ciudad, en un solar que los franciscanos ocuparon desde fecha tan temprana como 1525. Era un complejo que, de acuerdo con Raúl Nieto García, llegó a «ocupar una superficie de treinta y tres mil

metros cuadrados». Hoy solo quedan el atrio y la capilla, que nos dan una idea del antiguo esplendor.

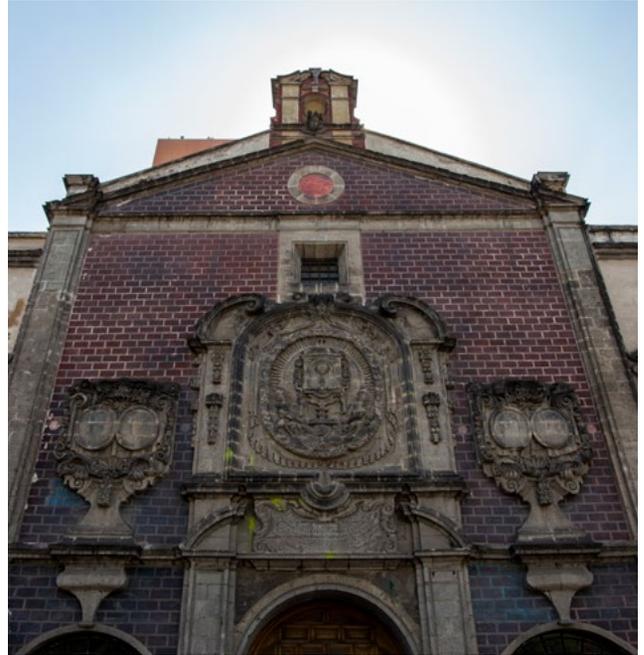
Metros más adelante estaba la calle de Plateros, conocida con ese nombre porque ahí se reunía dicho gremio artesanal, el cual fue de gran importancia durante el periodo novohispano. Tanto esta calle como la de San Francisco corresponden a la actual Madero.

Desde ahí marcharon al Palacio Nacional, que sigue siendo la sede del Poder Ejecutivo hasta nuestros días. Ahí se coronó toda la marcha. El punto final fue el momento en que Benito Juárez salió al balcón a presenciar el desfile de una columna de honor, a cargo de las tropas militares que lo acompañaron en la expulsión de las fuerzas extranjeras y la consolidación de la vida republicana. 🇲🇽





**1 Plaza Manuel Tolsá**  
(Tacuba 8).



**2 Antigo Templo de Corpus Christi**  
(Avenida Juárez 44).



**3 Atrio de San Francisco**  
(Francisco I. Madero 7).

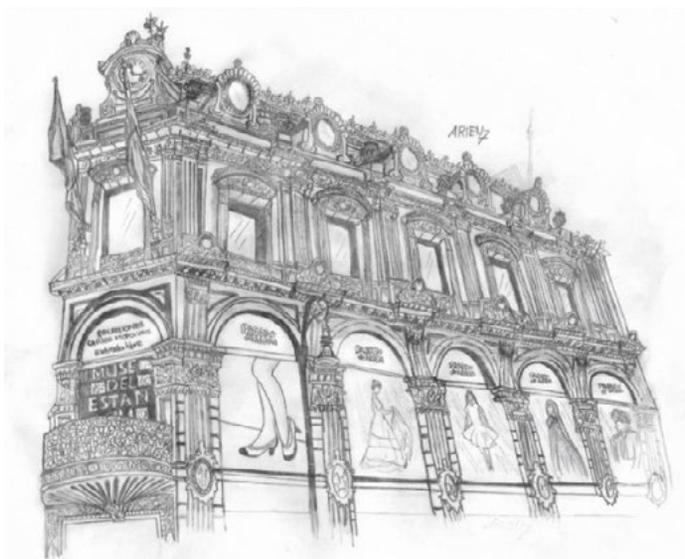


**4 Palacio Nacional**  
(Plaza de la Constitución s/n).

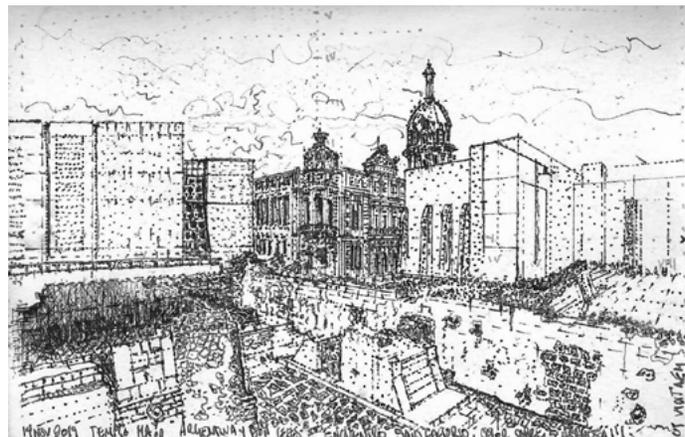
# La imagen del día

¿Quieres ver tu foto publicada como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar. Solo manda tu fotografía del Centro Histórico con un título a [kmcerorevistach@gmail.com](mailto:kmcerorevistach@gmail.com)



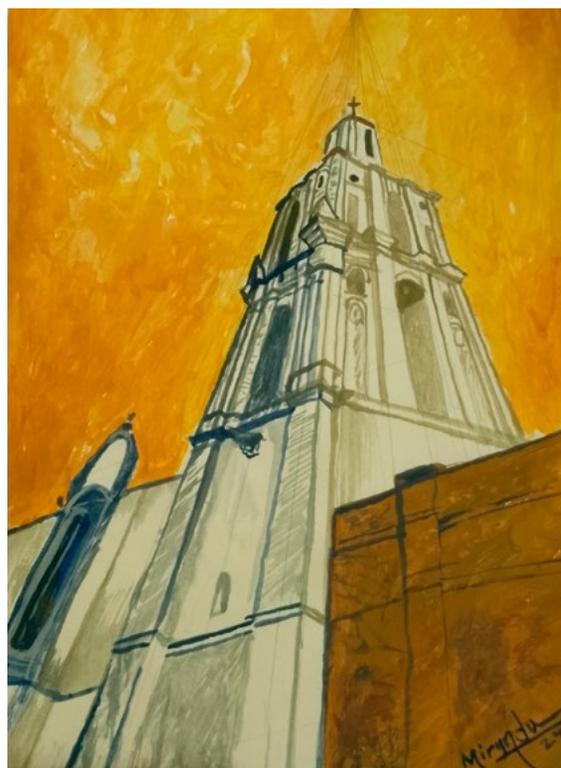
Museo del Estanquillo, Esmeralda Ariana Arriaga



Templo Mayor, Omar Pérez



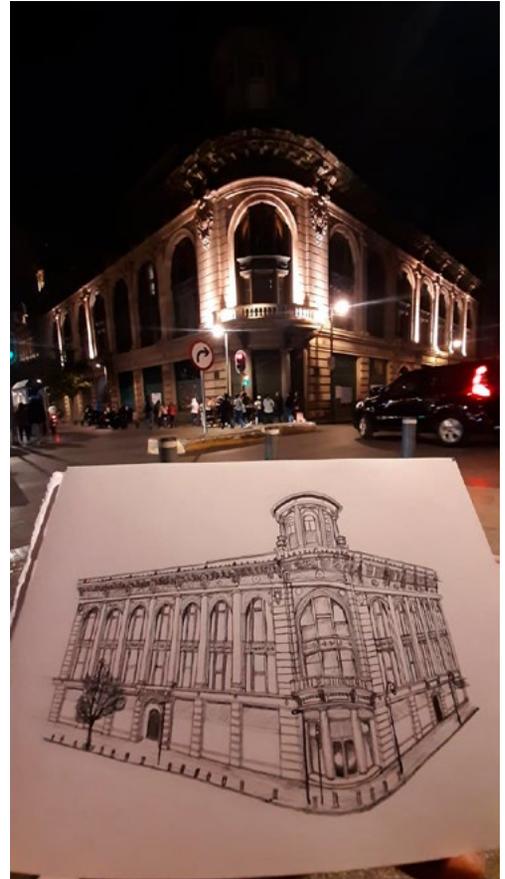
Plaza San Juan, Pablo Montes de Oca



Templo Inmaculada Concepción, Ángel Jesús Baltazar Miranda



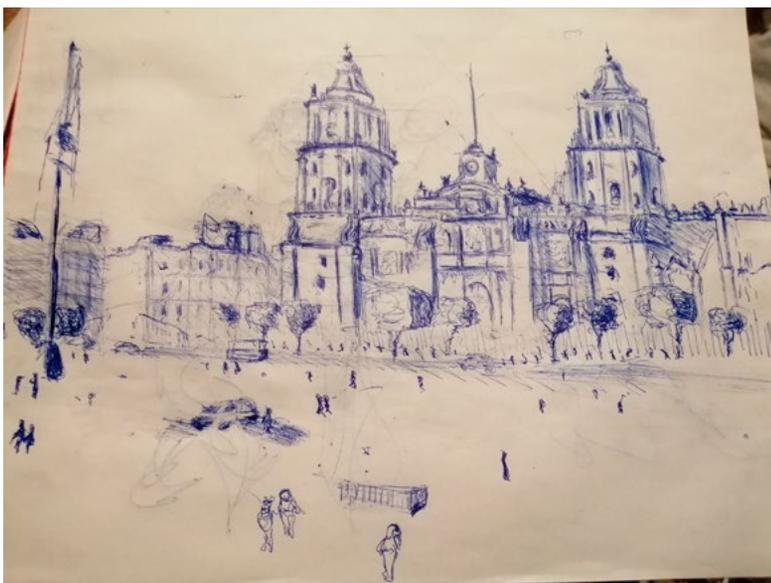
Torre Latinoamericana, Miguel Ángel Rosas



Edificio Boker, David Irán Villarreal Hernández



Primer cuadro, Pablo El Zurdo Nochebuena



Sin título, José Luis Reyna

*El espacio público  
es el lugar de la otredad.*

Felipe Leal

# De los orígenes del desarrollo económico al nacimiento del Banco Nacional de México

POR JOAQUÍN MENDOZA AYALA

En este artículo se hace un breve repaso por los cambios y retos que enfrentó el país para establecer un sistema bancario y financiero desde la Independencia al triunfo de la Revolución mexicana.

**D**ESPUÉS DE LA CONSUMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA, en 1821, el país enfrentaba un panorama financiero sumamente complicado. Desde que en septiembre de 1810 comenzó el movimiento de los insurgentes, la vida institucional del virreinato entró en un periodo crítico del cual ya nunca pudo sobreponerse.

En realidad, las adversidades se experimentaron desde algunos años antes. En «Deudas y préstamos: la crisis del crédito público en Nueva España durante la guerra de Independencia (1810-1821)», el investigador Ernest Sánchez Santiró aclara que, entre 1799 y 1820, «las necesidades financieras de la corona no se pudieron cubrir con las rentas del fisco». Dichas rentas provenían del dinero que

se recaudaba principalmente a través de impuestos, monopolios, derechos y multas. En ese periodo, sin embargo, las deudas al erario público fueron creciendo «debido a las sucesivas guerras y acuerdos políticos que enfrentó la monarquía española».

Durante todo ese periodo la Real Hacienda de la Nueva España tuvo que ceder parte de sus recursos financieros para que el Imperio español pudiera cubrir gastos, ya fuera en la propia Península ibérica, o bien en otras latitudes, como el Caribe, donde se enfrentaban campañas militares. Carlos Marichal aclara que estos «traslados de fondos en metálico, conocidos desde fines del siglo XVI en América como “situados”, constituían una espesa red de transferencias *intraimperiales*».



Foro Valparaíso

No obstante, el estallido de la guerra de Independencia impidió que se siguieran juntando las cantidades necesarias para la Corona española y pronto se fueron interrumpiendo los envíos de recursos, que solían partir en barcos desde el puerto de Veracruz hacia Cádiz o a otros territorios imperiales.

Para consolidar esas sumas de dinero, los virreyes Francisco Xavier Venegas y Félix Calleja impusieron préstamos obligatorios a mercaderes acaudalados y echaron mano de impuestos a distintos productos, como la cera, el cacao, el tabaco y el mezcal, entre otros. Además, surgieron nuevas presiones financieras para instituciones como la Real Casa de Moneda, el Tribunal de Minería, la Tesorería del Consulado de México y el Cabildo Catedral Metropolitano. Y

conforme la guerra de los insurgentes se fue recrudeciendo, la Tesorería General del Ejército necesitó más recursos, en especial a partir de 1811.

Debido a esto la situación novohispana se complicó mucho más, a tal punto que el propio Marichal habla del periodo de 1780 a 1810 como la «etapa culminante de la bancarrota del virreinato».

A causa de lo anterior hubo que reconstruir la hacienda pública y todo el sistema financiero durante los primeros años de vida independiente del país. Uno de los retos a sortear consistió en revertir, en sus aspectos más inmediatos, el panorama que había dejado el virreinato, cuyas expectativas de crecimiento económico eran muy limitadas. Adolfo Rioja Vizcaíno lo describe de la manera siguiente:

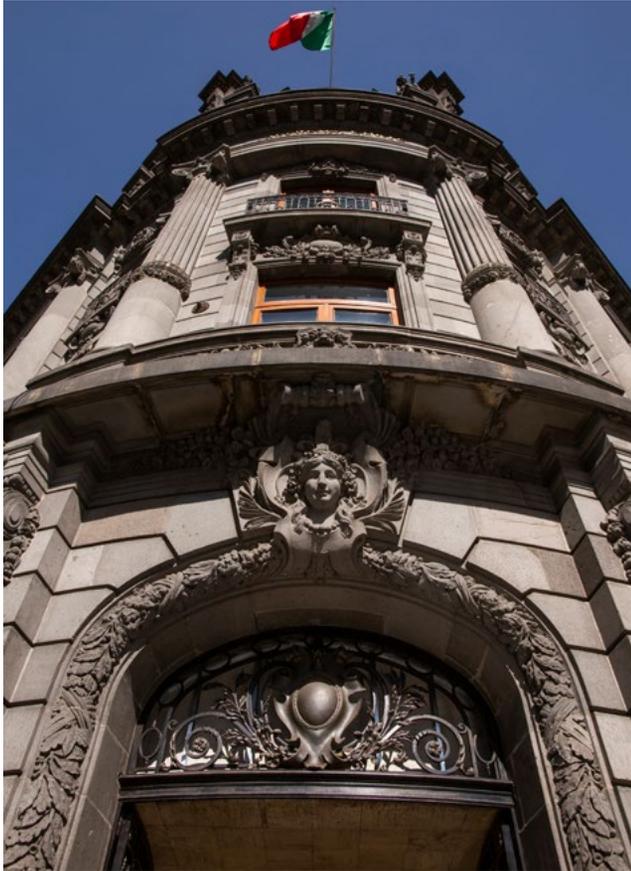


Catedral Metropolitana

La corona española en sus infortunadamente históricos afanes imperiales pretendió, y en gran medida logró, reducir a sus posesiones americanas –y muy especialmente a la Nueva España– a un estado de total dependencia y sumisión basado en un permanente atraso económico. [Esta se basaba en] un complejo sistema de estancos (monopolios constituidos a favor del gobierno virreinal para procurarle provecho a la corona española), prohibiciones al desarrollo de cualquier industria que no fuera la de extracción de metales preciosos en las abundantes minas de Guanajuato, Taxco y Zacatecas (lo que dio origen a una próspera industria minera que, esencialmente, no pasó de una etapa primaria de extracción de minerales [...]) y la concentración de todo el comercio colonial a través de la mediocrementemente administrada Casa de Contratación de Sevilla [...].

Para hacer frente a estos rezagos, el 16 de octubre de 1830 Lucas Alamán fundó el Banco de Avío, con un capital de un millón de pesos. La misión principal de esta institución era fomentar el nacimiento de una industria que hiciera posible el desarrollo nacional. Sin embargo, sus operaciones fueron muy limitadas porque se contaba con muy pocos recursos. En una década, el banco apenas pudo otorgar treinta y siete préstamos. A pesar de ello sentó las bases necesarias para un posterior desarrollo bancario, además de que contribuyó a que se estableciera la manufactura textil, pues varios de los créditos se otorgaron a productores de algodón.

En 1842, bajo uno de los once mandatos presidenciales del general Antonio López de Santa Anna, se emitió un decreto para cerrar el primer banco del México independiente. Sin embargo, se habían dado los primeros pasos sobre los que, más tarde, pudo construirse un sistema bancario, monetario y financiero. Para 1837 se creó el Banco de Amortización, destinado esencialmente a que dejaran de circular las monedas de cobre, que eran fácilmente falsificables;



Biblioteca Central Silvestre Moreno Cora



también respondía al nuevo marco legal, pues se había promulgado una ley que únicamente permitía acuñar monedas de oro y plata.

Pero, de nueva cuenta, el país siguió atravesando numerosos conflictos que dificultaron el pleno crecimiento económico, la creación de instituciones de crédito y la estabilización de la moneda, entre otras consecuencias. No era para menos, si consideramos que en cuanto se empezó a disipar la bruma de la guerra independentista sobrevinieron otros periodos turbulentos, marcados por un crecimiento de la deuda externa, invasiones extranjeras –que ocasionaron invasiones militares y la pérdida de más de la mitad del territorio nacional– y guerras civiles, etcétera.

En tiempos de Maximiliano de Habsburgo se estableció la primera banca comercial. El 1 de agosto de 1864 comenzó sus operaciones el Banco de Londres y México, en un edificio, en el actual cruce de 16 de Septiembre y Bolívar, donde ahora está la Biblioteca Central Silvestre Moreno Cora, de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Esta institución

pionera tuvo la prerrogativa de emitir billetes y anunció que recibiría depósitos con interés, lo cual despertó una importante expectativa.

Pero en realidad fue durante la etapa porfirista cuando la actividad económica fue cobrando su curso de manera más regular. En «El paso a las instituciones de crédito en la Ciudad de México, 1850-1890», Leonor Ludlow resume de esta manera los rasgos primordiales de esta época:

En primer lugar, en esa década se llevó a cabo una importante labor de innovación institucional, que se expresó en la creación de un marco jurídico en materia económica y fiscal, con miras a cimentar la centralización y otorgar condiciones favorables para la promoción de la riqueza. En segundo término, se inició el arribo de los capitales norteamericanos y europeos, destinados fundamentalmente a la apertura de nuevos centros de extracción y a la modernización de los servicios, tanto en ma-



Foro Valparaíso

teria de transportes como en la esfera mercantil y bancaria. Por último, es importante reconocer que, durante ese decenio, se sentaron las bases de la «paz social», que radicó en las alianzas y acuerdos entre el poder político y los detentadores del poder económico, tanto nacionales como extranjeros, con el objeto de agilizar la explotación de la riqueza económica del país.

Así como en el periodo novohispano la minería resultó fundamental, probablemente los factores determinantes del crecimiento económico en la segunda mitad del siglo XIX fueron la creación de los ferrocarriles y el establecimiento de las instituciones bancarias, ambos relacionados a su vez con la inversión extranjera.

A finales de 1880 se fundó el Banco Nacional Mexicano, en el marco de las negociaciones diplomáticas que el gobierno entabló para restablecer relaciones con países europeos.

Fue un suceso relevante porque esta institución fungió como intermediaria ante sus acreedores dentro y fuera de nuestras fronteras. Emilio Velasco viajó a París como delegado por México y se reunió con Edouard Noetzlin, quien representaba al Banco Franco-Egipcio. Ambos lograron un acuerdo para la creación del Nacional Mexicano, que comenzó a operar hasta febrero de 1882.

Otro aspecto que hay que tomar en cuenta cuando se creó esta institución fue el de tender puentes con los capitales europeos, en gran medida para no depender tan unilateralmente de los intereses económicos de Estados Unidos. Esta actitud se refleja en una nota que, en aquellos momentos, apareció en *El Monitor Republicano*:

Preocupaba en efecto a los hombres pensadores del país, el desenlace de ese gran movimiento de empresas ferrocarrileras, industriales y mineras, en las que el elemento americano dominaba de un



Foro Valparaíso



modo absorbente y exclusivo; no por otro motivo más que el muy natural, de ver al cabo de un tiempo convertido nuestro territorio y reducido nuestro mercado a tributarios, en el orden mercantil, de nuestros poderosos y prósperos vecinos. La competencia en México del comercio europeo con el americano, la afluencia de inmigrantes del uno y del otro continente, el establecimiento de grandes luchas industriales en que la rivalidad solo pudiera traducirse en una explotación más ardiente de las riquezas de nuestro suelo [...].

Un simple recuento nos permite observar cómo la actividad bancaria continuó su marcha. En la primera mitad de 1882 abrió sus puertas el Banco Mercantil Mexicano, mientras que en junio de 1883 lo hizo el Banco de Empleados y, pocos meses después, el Banco Hipotecario Mexicano. Aunque por esas fechas el erario público estaba en una posición

crítica por falta de capital, se iba unificando un sistema de pagos, créditos y operaciones financieras que ayudaban a que la actividad económica adoptara gradualmente una dirección más estable.

En esta expansión bancaria no todo fue positivo. Apenas al año siguiente, en 1884, comenzaron a presentarse problemas de pagos que anunciaban una nueva crisis. De acuerdo con ciertas voces expertas, como las de Leonor Ludlow, esto se debía a que la oferta bancaria excedía en realidad el tamaño del mercado. Pero el sistema bancario había llegado para quedarse y era imposible dar marcha atrás.

A partir de ese momento algunos bancos desaparecieron, mientras que otros se fusionaron, dando pie a nuevas empresas. Este fue el caso del Banco Nacional de México, que merece mención especial por sus ciento cuarenta años de vida. Surgió de la unión del Banco Nacional Mexicano y el Mercantil Mexicano y el comienzo de sus operaciones fue informado en el *Diario Oficial* el 31 de mayo de 1884.



Foro Valparaíso

Sus oficinas centrales estuvieron, hasta 2019, en el edificio histórico en las actuales calles de Isabel la Católica y Venustiano Carranza.

Desde sus orígenes, el Nacional de México contó con autorización para operar en todo el país, con el propósito de «constituir un Banco de Estado en la genuina acepción de la palabra».

Acerca de este punto, en *La evolución mercantil*, Pablo Macedo aclara que este banco era independiente de cualquier instancia gubernamental; sin embargo, prestó sus servicios al gobierno nacional, concentrando los fondos federales, encargándose del servicio de la deuda pública y emitiendo papel moneda, pues aún no existían las condiciones para una institución federal, como el moderno Banco de México, que data ya del siglo xx.

Así que, de acuerdo con esta perspectiva, el Banco Nacional de México cumplía con ciertas funciones con las que habitualmente cumplen las bancas de Estado. Y, de forma simultánea, se desempeñaba como banca comercial para las personas de a pie que necesitaran sus servicios. Esta doble



Palacio de Bellas Artes

perspectiva lo convirtió en una institución clave para la modernización del país.

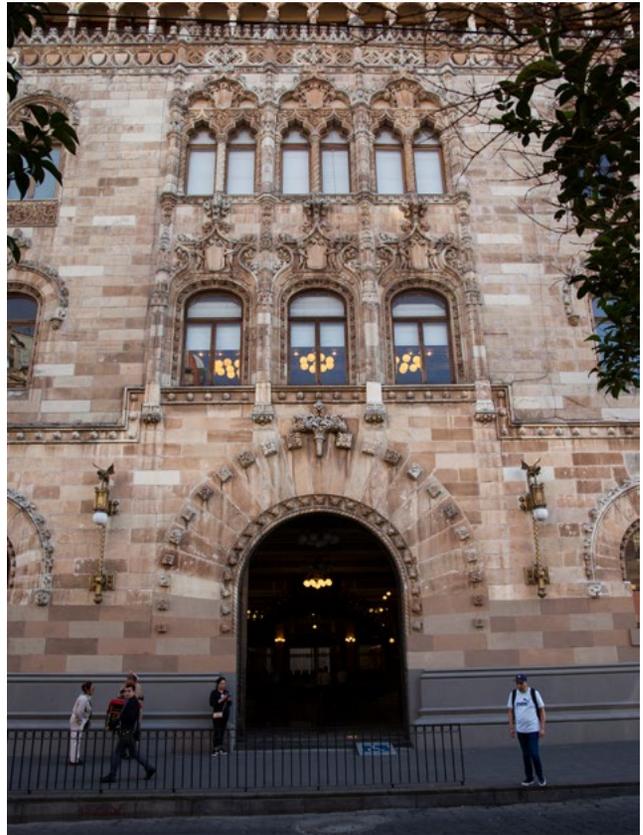
Sin entrar en demasiados detalles técnicos, vale la pena mencionar que, gracias a esta institución, la hacienda pública tuvo una cuenta corriente. Como recuerda Leonor Ludlow, «la cuenta corriente fue considerada como una solución a las añejas dificultades crediticias de los gobiernos mexicanos que devinieron en un peso creciente de los agiotistas. Asimismo, este punto del contrato de concesión permitiría al gobierno contar con recursos rápidos, a una tasa baja (y estable)».

Esta circunstancia fue clave, pues como ya lo mencionamos al inicio, el gobierno tenía problemas por falta de solvencia y, desde la última etapa del virreinato, se arrastraban serias carencias del erario público. De esta manera fue posible ir reordenando las finanzas públicas. Gracias a ello, en 1888 se restableció el crédito de México en el exterior, con el Banco Nacional como el intermediario financiero.

Cuando más tarde se presentaron otra vez problemas de fondos en las arcas públicas, nuevamente la alianza entre



Hemiciclo a Juárez



Palacio Postal

el banco y el gobierno volvió a operar. En junio de 1893 el Banco Nacional de México facilitó otra cantidad considerable al ministro de Hacienda, José Yves Limantour, para cubrir los arrendamientos de las casas de moneda tanto en San Luis Potosí como en la capital del país.

En este contexto se fueron creando nuevas empresas, en ramos como la minería y la manufactura, que permitieron un mayor impulso económico para el país durante la última década del siglo XIX. Los nuevos aires permitían que el gobierno se fuera convirtiendo en un importante actor económico e invirtiera los préstamos para distintas obras públicas, como las que gradualmente florecieron en la ciudad: el nuevo Teatro Nacional (rebautizado más tarde como Palacio de Bellas Artes), el Hemiciclo a Juárez, el Palacio de Comunicaciones y Obras Públicas (que hoy es sede del Museo Nacional de Arte) y la Quinta Casa de Correos de México (Palacio Postal), entre otras.

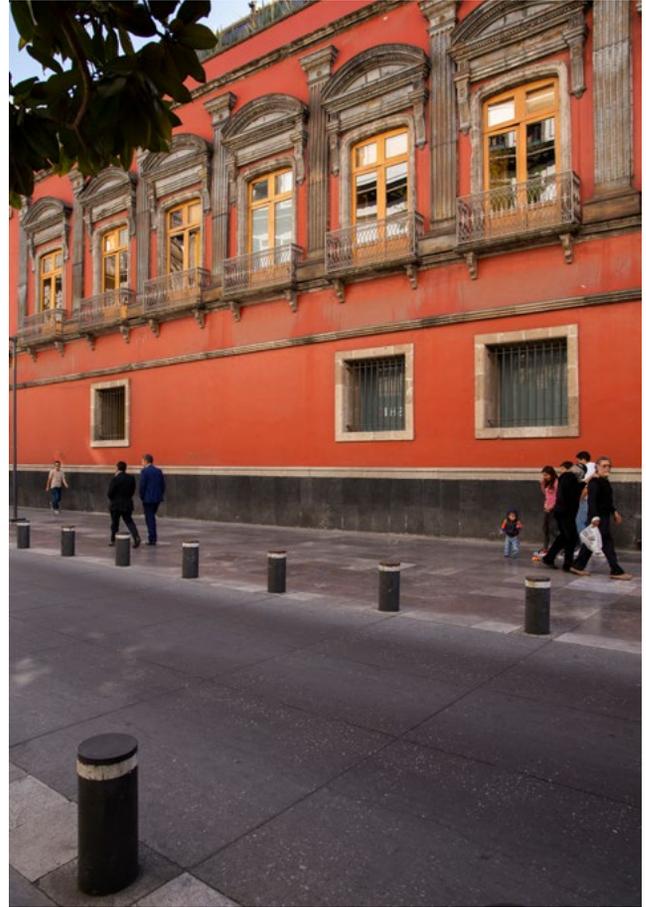
Tras este periodo en que la estabilidad económica permitió la modernización de la capital y de otras regiones del país, el porfiriato se cimbró con el inicio de la Revolu-

ción mexicana. Como es natural, el nuevo conflicto armado volvió a crear incertidumbre financiera y la actividad económica y bancaria se resintió. Uno de los factores fue el debilitamiento monetario, porque, en especial a partir de 1911, las facciones en disputa emitieron su propia moneda, lo cual creó más inestabilidad. Esta situación siguió ocurriendo incluso cuando el nuevo régimen se estableció formalmente. Ejemplo de ello fueron los «bilimbiques» —como se le llamó al papel moneda emitido por el gobierno de Carranza—, que en un muy corto periodo se devaluaron drásticamente.

Sin embargo, de este proceso surgió el que posiblemente sea el cambio más trascendental en el sistema bancario. Tras el triunfo de la Revolución, vino la creación de un Congreso Constituyente que sesionó en la ciudad de Querétaro para redactar las leyes fundamentales que rigieran la vida del país. Y en las discusiones de los constituyentes fue cobrando forma el monopolio estatal en cuanto a la emisión de moneda se refiere, a diferencia de lo que ocurría en la segunda mitad del siglo XIX.



Banco de México



Asociación Nacional de Banqueros

Este nuevo criterio quedó reflejado en el artículo 28 de la Constitución, donde se lee que «no habrá monopolios ni estancos de ninguna clase; [...] exceptuándose únicamente los relativos a la acuñación de moneda [...], a la emisión de billetes por medio de un banco que controlará el Gobierno Federal».

Esto dio pie a la creación del Banco de México, que abrió sus puertas el 1 de septiembre de 1925, en el Edificio de la Mutua, en 5 de Mayo. Además de ser el único autorizado para la emisión de monedas y billetes, regula la circulación monetaria, establece las tasas de interés y el tipo de cambio.

Estas serias transformaciones vieron cómo algunas viejas sociedades mercantiles y grupos bancarios desaparecieron. Pero al mismo tiempo se crearon condiciones para el nacimiento de otras, tanto públicas como privadas. Y lo más importante: se definió un nuevo clima en donde la banca privada y un banco central podían convivir, con funciones

y perfiles diferentes. Muestra de ello es que en 1927 surgió la Asociación Nacional de Banqueros, que aún tiene su sede en 16 de Septiembre, en un edificio histórico donde estuvo el antiguo Colegio de Santa María de la Caridad.

El Banco Nacional de México pudo adaptarse a estas circunstancias y asumir los cambios, por lo que existe hasta nuestros días (adoptó el acrónimo de Banamex en 1984 y fue adquirido por CitiGroup en 2001). Durante el siglo xx han expandido sus labores mediante actividades de interés social. A partir de 1925 crearon el Departamento de Estudios Económicos y comenzaron con la publicación *Examen de la situación económica de México* con el fin de que distintos sectores de la sociedad pudieran leer diagnósticos de la economía, que en aquellos años tenía importantes retos para estabilizarse, propiciar nuevos cambios y consolidar su crecimiento.

Además, resguardan su propio acervo histórico, en el que figuran documentos del siglo xviii sobre los marqueses



Foro Valparaíso

del Jaral de Berrio y de los condes de San Mateo de Valparaíso, que dieron nombre al palacio barroco, de cantera de chiluca y tezontle, donde estuvieron las oficinas centrales por ciento treinta y cinco años. Construido entre 1769 y 1722 por Francisco Guerrero y Torres, uno de los más importantes arquitectos del barroco mexicano, este sitio cuenta con algunas características especiales, como las portadas interiores, una escalera helicoidal, única en el continente, un arco de diecisiete metros que sostiene el inmueble y barandales de hierro forjado.

Este lugar fue habilitado para abrir sus puertas al público como Foro Valparaíso en noviembre de 2019. Ahí se pueden ver algunas obras de arte mexicano, pertenecientes a la colección CitiBanamex –uno de los acervos artísticos más importantes del país–, la cual está conformada por el trabajo de maestros como José María Velasco, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Joaquín Clausell, Frida Kahlo, Pietro Gualdi, Leonora Carrington y Julio Ruelas, entre muchos otros.



Por otra parte, en la planta baja de este recinto, se realizan diversos talleres y se cuenta con salas interactivas y didácticas, como un laboratorio de emprendimiento. También habilitaron un espacio para narrar hitos importantes en la historia de la propia institución y sus innovaciones, como la de introducir el servicio de préstamos personales y el financiamiento de vivienda social en la década de los cincuenta, así como la de haber lanzado la primera tarjeta de crédito en América Latina en 1968 y traer y poner en operaciones el primer cajero automático, en 1972, o la sucursal móvil en 2019.

Con sus ciento cuarenta años de vida, esta institución ha sido testigo y protagonista de los numerosos cambios que el país tuvo que experimentar para llegar al escenario actual, en donde los servicios bancarios y financieros son, entre otras cosas, indicadores de derechos para la población y huellas de cómo se ha desenvuelto la historia nacional. 📍

# Vistas memorables del Zócalo capitalino

POR CARLOS VILLASANA

En este recorrido fotográfico podemos observar algunas de las transformaciones de la principal plaza pública del país a través de las décadas.



↑ El Zócalo, la Catedral y las calles del Centro hacia 1922. A la derecha se ve el Palacio Nacional antes de su ampliación, además del Mercado del Volador en el espacio que hoy ocupa la Suprema Corte de Justicia. Aún no existía la avenida 20 de Noviembre; en su lugar está la Callejuela o Callejón de la Diputación, que separaba el nuevo edificio de El Palacio de Hierro y la antigua sede de Liverpool.



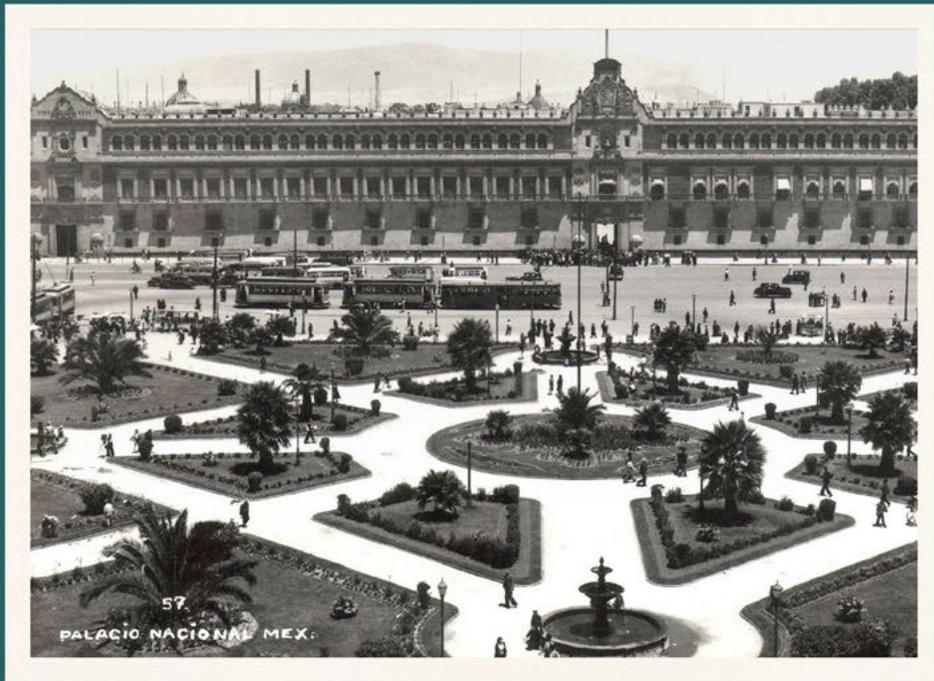
← El Zócalo visto desde el Palacio Nacional en una postal de finales del siglo XIX.



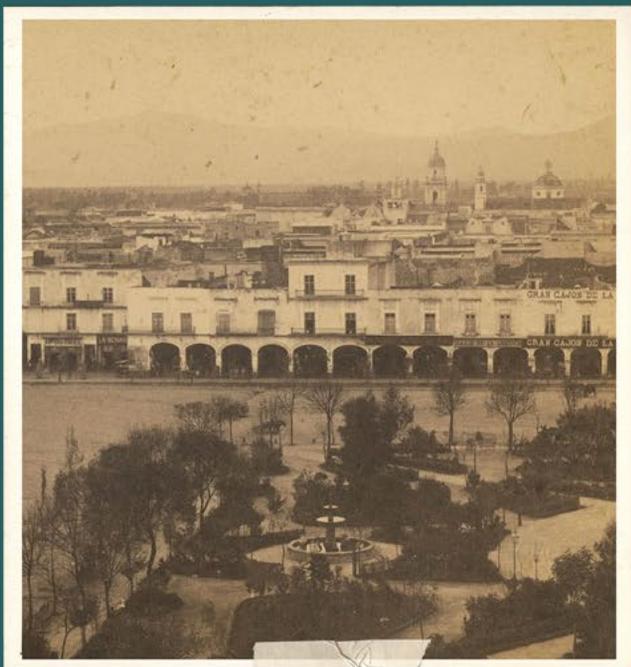
↑ El Zócalo capitalino visto desde la Catedral Metropolitana en 1908; destacan la antigua estación de tranvías, el Portal de Mercaderes y el Ayuntamiento.



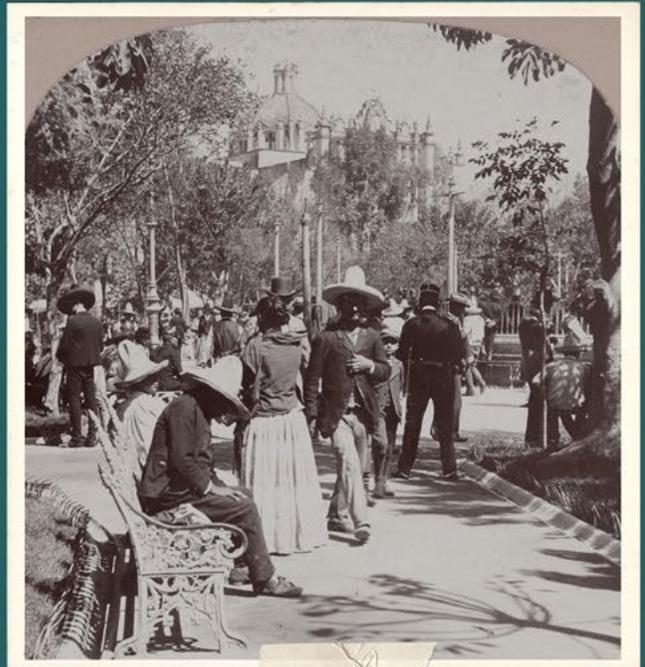
↑ El paradero de tranvías ubicado frente al Zócalo en 1906. Al fondo está el edificio del Ayuntamiento antes de su ampliación.



← El Zócalo y el Palacio Nacional en una postal alrededor de 1950. Se ven los antiguos jardines y las fuentes, además de los tranvías eléctricos que tenían su terminal frente a la plaza.



↑ El Zócalo visto desde la Catedral cerca de 1860. Destaca el Portal de las Flores, que fue demolido en la década de 1930 y que dio paso al nuevo edificio del Ayuntamiento; al fondo se distinguen las iglesias de Jesús Nazareno y San Miguel.



↑ La vida cotidiana en el Zócalo en 1900, cuando había jardines y bancas en la plaza. Al fondo se ven la fachada y la cúpula del Sagrario.



← El antiguo paradero de autobuses ubicado frente al Zócalo en 1950. A la izquierda está el Palacio Nacional; a la derecha se ve el nuevo edificio del Ayuntamiento, que había sido inaugurado dos años antes. (Imagen: T.W. Kines, National Archives Catalog).



← El Zócalo visto desde la esquina de 5 de Febrero y 16 de Septiembre en 1922. Al fondo destacan la Catedral y, del lado derecho, uno de los pegasos que hoy están frente al Palacio de Bellas Artes.



← El Zócalo, la Catedral y su entorno en una postal cercana a 1910. Se ve la plaza con árboles, además de la antigua estación de tranvías; a la izquierda está el Portal de Mercaderes con un anuncio de la tienda de sombreros Tardan.



# SANTA CATALINA DE SIENA

POR FELIPE MARTÍNEZ TAPIA

Con una historia que se remonta a finales del siglo XVI, este recinto de culto da muestras de cómo ha evolucionado el patrimonio arquitectónico del Centro Histórico.

**S**OBRE LA ACTUAL CALLE DE REPÚBLICA DE ARGENTINA 29 se levanta el templo de Santa Catalina de Siena, un inmueble monumental localizado justo enfrente del edificio de la Secretaría de Educación Pública. Para conocer su historia debemos retroceder hasta el siglo XVI, cuando tres hermanas acaudaladas de nombre Ana Felipa, Isabel y María –conocidas como las «Felipas»– tuvieron la iniciativa de solicitar que se fundara un convento, a cargo de monjas dominicas. Para ese momento, la orden de Santo Domingo de Guzmán ya estaba establecida en Antequera (Oaxaca) y Puebla.

A decir del historiador e investigador Francisco de la Maza, esta había sido la «primera vez que la capital era la que recibía de provincia una fundación». Este rasgo es importante. En parte, contribuye a explicar el éxito del propósito de las hermanas «Felipas». Pero hay algo quizá más

importante: nos habla de los intercambios culturales entre distintas regiones que no han dejado de dar impronta especial a la capital del país.

Así, en 1576 las religiosas dominicas Mariana de San Bernardo y Cristiana de la Asunción viajaron desde Oaxaca a la capital novohispana con el ánimo de fundar un nuevo convento. De acuerdo con Manuel Rivera Cambas, el primer sitio donde se establecieron las religiosas fue donado por las «Felipas». Estaba donde antes se asentó La Misericordia, un espacio de recogimiento para mujeres que padecían rechazo social a causa de haber cometido adulterio o de haberse relacionado con hombres casados. Pero este primer lugar fue insuficiente, por lo que el 3 de julio de 1593 se mudaron a otras casas más amplias, «compradas a Diego Hurtado de Peñaloza, a expensas de la Provincia de Santiago de Predicadores», según narra el propio Rivera Cambas en *México artístico, pintoresco y monumental*.



El nuevo sitio estaba en la calle conocida como las Carnicerías, pero a partir de ese momento se empezó a nombrar como Santa Catalina (más tarde cambió a Calle del Relox y a inicios del siglo xx a República de Argentina, como la conocemos hasta la fecha).

La construcción del recinto comenzó el 15 de agosto de 1619, con Alonso de Larco como el maestro arquitecto responsable. Para ello resultaron fundamentales las aportaciones financieras del señor Juan Márquez de Orozco.

Beatriz Riveros Fragoso apunta que el 12 de octubre de 1593 las religiosas hicieron la petición al virrey Martín López de Gaona para poder disponer de indios oficiales y peones para los trabajos de construcción. La solicitud fue aceptada y se les concedió licencia para que trabajaran ocho «naturales» durante un año, especificando que deberían recibir paga y buen trato, como lo establecían las Leyes de Indias.

Es de notar esto, pues la mano de obra indígena era muy necesaria en aquellos momentos que vivía la ciudad, donde se debían realizar labores de limpieza, la reposición del acueducto proveniente de Chapultepec, además de que se estaban construyendo el rastro y otros recintos religiosos.

La construcción original se hizo de mampostería, con una cubierta de madera, con un techo artesonado a dos aguas, según menciona Francisco de la Maza en *La Ciudad de México en el siglo xvii*. Y el primer oficio religioso en el lugar se realizó el 7 de marzo de 1623. Desde entonces se festejaba a la santa Catalina a finales de abril, mientras que en marzo se celebraba al Señor del Rebozo en las inmediaciones del convento, con una verbena popular donde se vendían aguas de frutas, pulque y comida preparada.



Hacia 1777 y 1778, el bachiller Juan de Viera redacta su *Breve y compendiosa narración de la Ciudad de México*. Ahí declara que el convento de Santa Catalina de Siena conservaba su arquitectura original. No obstante, esto cambió tiempo después. En el siglo XVIII la construcción experimentó los cambios lógicos que el paso del tiempo impone. Así, por ejemplo, la antigua cubierta de madera se retiró para hacer otra de mampostería, que resultaba más resistente. También fue reconstruida la fachada norte y se retiró la herrería, entre otros cambios.

Como en tantos otros recintos de culto, algunas de sus transformaciones más radicales se dieron en el siglo XIX, en particular en el periodo de la Reforma. En marzo de 1863 fueron exclaustradas las veinticinco monjas que vivían en el lugar, pero se les permitió volver en junio de ese mismo año. No obstante, fue una medida transitoria, pues en 1867

tuvieron que salir de forma definitiva. A partir de entonces el antiguo sitio conventual experimentó modificaciones irreversibles. Varias de sus fincas fueron vendidas, dando lugar a otro proceso de evolución urbana. Otra parte del antiguo convento fue habilitado como cuartel militar, el primero de varios usos que el lugar tuvo.

En 1908 parte de su terreno se ocupó para construir ahí la antigua Escuela de Jurisprudencia. Y a finales de septiembre de 1933, durante la presidencia de Abelardo Rodríguez, el templo pasó a manos de la comunidad presbiteriana del Divino Salvador. Poco antes, en 1931, el templo fue reconocido como monumento nacional. 📍

.....

**Templo de Santa Catalina de Siena** (República de Argentina 29).



Foto: cortesía Museo del Palacio de Bellas Artes

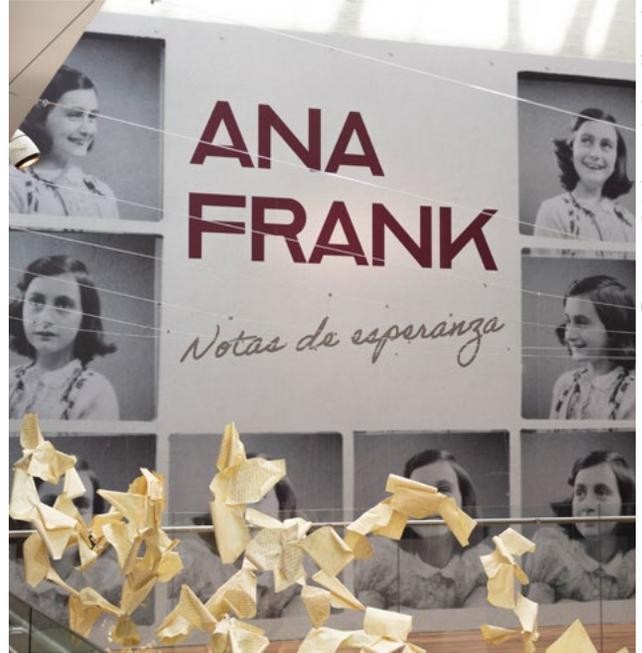


Foto: cortesía Laboratorio Arte Alameda

## Reinventar América: construir, borrar, repetir

Entre los siglos XVI y XIX en Europa se produjeron grabados, pinturas, dibujos y otras representaciones en las que se imaginaba cómo eran los territorios, la flora, la fauna y, especialmente, los pobladores de América. Varias de estas imágenes fueron intervenidas por el artista de origen amazónico Denilson Baniwa para esta exposición, que reúne más de 120 obras con la curaduría de Idurre Alonso.

El proyecto se enriquece con la incorporación de 30 obras del acervo del Museo Franz Mayer y la colaboración del Colectivo Cherani, un grupo de artistas p'urhepechas de Cherán, Michoacán. La intención del trabajo de estos artistas es contrarrestar las opiniones de cronistas, ilustradores y grabadores europeos y ofrecer un enfoque de múltiples perspectivas que active la reflexión y el cuestionamiento de las audiencias.

.....  
**Museo Franz Mayer** (Av. Hidalgo 45). Martes a domingo, de 10 a 17 horas.

## Ana Frank. Notas de esperanza

La figura de Ana Frank marcó definitivamente la memoria del siglo XX gracias a su diario, en el que relata la vida cotidiana de una familia judía que debió permanecer oculta a causa de la ocupación nazi.

Esta exposición es una colaboración del Museo Memoria y Tolerancia, la Casa de Ana Frank en Ámsterdam y el Centro Ana Frank en Argentina para Latinoamérica. A través de 10 salas, el visitante encontrará instalaciones artísticas, experiencias audiovisuales y la recreación del escondite donde se escribió uno de los documentos más emblemáticos del siglo XX.

.....  
**Museo Memoria y Tolerancia** (Plaza Juárez s/n). Martes a viernes, de 9 a 18 horas. Sábados y domingo, de 10 a 19 horas.

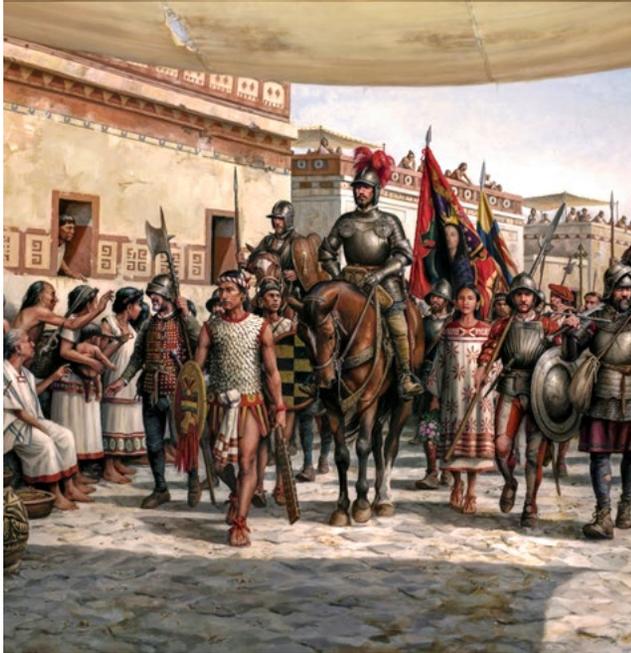


Foto: cortesía Museo de Arte Popular



Foto: cortesía Centro de la Imagen

## Sobre los huesos de Cuauhtémoc y Hernán Cortés

El Museo Mural Diego Rivera presenta esta exposición que, bajo la curaduría de Luis Rius Caso, pone en perspectiva los debates acerca del nacimiento de la mexicanidad a partir de dos grandes figuras históricas recreadas por la mirada artística.

Con acaso un centenar de piezas, la muestra reúne óleos, dibujos, fotografías, diversos documentos, obra fílmica, que se presentan a través de 6 ejes temáticos, donde encontraremos trabajos de José Clemente Orozco, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Alberto Beltrán, Leopoldo Méndez, Ángel Bracho, Josep Renau, Jorge González Camarena, Mariana Yampolsky, Manuel Rodríguez Lozano, Eric Pérez y Vicente Rojo, entre otros.

.....  
**Museo Mural Diego Rivera** (Calle Colón s/n). Martes a domingo, de 10 a 18 horas.

## En contra del feminicidio y la exclusión

En esta exposición se abordan algunos de los temas más cruciales en cuanto a violencia de género, como los feminicidios, los vientres de alquiler, la pornografía, la prostitución, la falta de protección a niñas y adolescentes. Para tratar dichos temas, se reunió la obra de artistas de México, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, España, Polonia y Rusia, entre otros países

Con una mirada comprometida respecto de la situación de la mujer, las participantes crean sus piezas a través de técnicas como pintura al óleo y acrílico, papel, madera y tela; *collage*, fotografía digital, intervenida, estenopeica y proceso híbrido, grabado y escultura, al igual que propuestas de arte objeto, textiles y otros formatos, como la instalación.

.....  
**Museo de la Mujer** (República de Bolivia 17). Martes a domingo, de 10 a 18 horas.

# El Centro por día

DICIEMBRE 2024

**JUEVES 5 | 20 HORAS**

MÚSICA



**LEIDEN**

Teatro de la Ciudad Esperanza Iris (Donceles 36). \$250-300.

**DOMINGO 8 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**18° CONCURSO DE PIÑATAS MEXICANAS DEL MAP 2024**

Museo de Arte Popular (Revillagigedo 11). Gratis.

**JUEVES 12 | 11 HORAS**

EXPOSICIÓN



**PARA NO OLVIDAR. ESPE PONS**

Centro de la Imagen (Plaza de la Ciudadela 2). Gratis.

**VIERNES 6 | 19 HORAS**

EXPOSICIÓN

**CONSTELACIONES Y SUPERNOVAS**

Palacio de la Autonomía (Lic. Primo Verdad 2). Gratis.

**MARTES 10 | 10 HORAS**

TALLER

**DECISIONES DE NAVIDAD ¿QUÉ CENAMOS?**

Museo Interactivo de Economía (Tacuba 17). \$120.

**JUEVES 12 | 20:30 HORAS**

CINE

**YERMA**

Centro Cultural de España en México (Guatemala 18). Gratis.

**SÁBADO 7 | 12 HORAS**

CHARLA

**HACE 200 AÑOS... UN VISTAZO AL CONTEXTO EN QUE SE REDACTÓ LA CONSTITUCIÓN DE 1824**

Museo de las Constituciones (Del Carmen 31). Gratis.

**MARTES 10 | 17 HORAS**

EXPOSICIÓN

**MIRADAS Y ALETEOS DE NORMA PATIÑO**

Museo Archivo de la Fotografía (Guatemala 34). Gratis.

**VIERNES 13 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**CONTRAPUNTO: ALBERTO J. PANI & DIEGO RIVERA, CURADORES**

Museo Nacional de San Carlos (Av. México-Tenochtitlan 50, Tabacalera). \$65.

**SÁBADO 7 | 17 HORAS**

CONCIERTO NAVIDEÑO

**CUARTETO VOCAL TLAXOCHIHUILIZTLI**

Museo del Telégrafo (Tacuba 8). Gratis.

**MIÉRCOLES 11 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**EL COLOR DE MIS EDADES**

Palacio de Minería (Tacuba 5). Gratis.

**SÁBADO 14 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**UNA VENTANA A CHIPRE. DE LA MANO DE LOS KALLIKANTZAROS, DE HAMBIS TSANGARIS**

Museo Nacional de las Culturas del Mundo (Moneda 13). Gratis.

## DOMINGO 15 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



### PATRIMONIO: CRÓNICA VISUAL DE LA CDMX DE SANTIAGO ARAU

Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez 30). Gratis.

## DOMINGO 15 | 12 HORAS

DANZA

### NENEMI, PIEZA DE DANZA SOBRE LA MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

Museo Numismático Nacional (Apartado 13). Gratis.

## LUNES 16 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

### NACIMIENTOS. ARTE Y TRADICIÓN

Palacio de Cultura Citibanamex – Palacio de Iturbide (Madero 17). Gratis.

## MARTES 17 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

### BÓVEDA DE LUZ: ARCHIVO HISTÓRICO DEL COMITÉ EUREKA

Museo Casa de la Memoria Indómita (Regina 66). \$30.

## MIÉRCOLES 18 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

### ALFABETO. NUEVA FAMILIA TIPOGRÁFICA

Casa de la Primera Imprenta de América (Lic. Primo Verdad 10). Gratis.

## JUEVES 19 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

### ESTATERA DE EGINA: DEL MAR A LA TIERRA. DESTELLOS DE LA COLECCIÓN

Museo Banco de México (Av. 5 de Mayo 2). Gratis.

## SÁBADO 21 | 10 HORAS

RECORRIDO

### ¡NO TE PIERDAS EL ÚLTIMO RECORRIDO GUIADO DEL AÑO!

Museo Vizcaínas (Vizcaínas 21). \$160. Registro previo: [museo@vizcainas.mx](mailto:museo@vizcainas.mx)

## DOMINGO 22 | 16:30 HORAS

VISITA MEDIADA



### VOLVER A VERNOS. REENCUENTRO DE DOS COLECCIONES

Foro Valparaíso (Venustiano Carranza 60). Gratis.

## JUEVES 26 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

### LABORATORIO ACAPULCO

Colegio de San Ildefonso (Justo Sierra 16). \$50.

## VIERNES 27 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



### NARIZ DE NARICES, NASEVO EN EL MUPE

Museo del Perfume (Tacuba 12). \$70.

## SÁBADO 28 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



### SERGIO SÁNCHEZ SANTAMARÍA. EL NAHUAL GRÁFICO

Museo Nacional de la Estampa (Av. Hidalgo 39). \$65.

PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS

# Niños

POR TANIA RECIO





